



3.600 químicos encontrados en humanos por envases de alimentos

Description

Los envases que contienen ciertos químicos son peligrosos para los humanos, ya que estas sustancias pueden migrar a los alimentos durante su manipulación o almacenamiento prolongado.

CONTENIDOS

Detectan productos químicos de envases en el cuerpo humano

Un nuevo estudio ha revelado que [más de 3.600 sustancias químicas presentes en envases](#) y procesos de elaboración de alimentos se encuentran en el cuerpo humano. De estas sustancias, alrededor de 100 son consideradas de “alta preocupación” por sus posibles efectos en la salud. Entre ellas destacan los [PFAS](#), conocidos como “químicos eternos”, y el bisfenol A, ambos ligados a diversos problemas de salud. **“No todas estas sustancias provienen de los envases de alimentos, pero su presencia es alarmante”**, afirmó la doctora **Birgit Geueke**, autora principal del estudio. Los investigadores piden más estudios para determinar el impacto real de estas sustancias.



Los humanos pueden ingerir pequeñas cantidades de químicos de los envases de alimentos sin darse cuenta, acumulando toxinas que se depositan lentamente en el organismo con el tiempo.

El catálogo de sustancias químicas sigue creciendo

Los productos químicos en contacto con alimentos (FCC) han sido un tema de estudio desde hace años. Anteriormente se había documentado la existencia de alrededor de 14.000 sustancias en los envases y utensilios que se usan para procesar alimentos. Sin embargo, **“nos sorprendió encontrar 3.601 productos químicos en las muestras humanas”, explicó Geueke**. Muchos de estos químicos pueden migrar desde el embalaje hacia los alimentos, sobre todo cuando se calientan en sus recipientes originales. Este fenómeno de “migración química” es

uno de los principales factores que preocupa a la comunidad científica.

Sustancias más peligrosas: PFAS y bisfenol A

Los [PFAS, conocidos por su persistencia en el ambiente](#) y el cuerpo humano, son considerados extremadamente preocupantes. Este grupo de químicos ha sido vinculado con enfermedades como el cáncer y trastornos hormonales. Asimismo, el bisfenol A, otro químico ampliamente utilizado, se ha relacionado con problemas hormonales, especialmente en bebés y niños. En muchos países ya está prohibido su uso en productos como biberones. **“La falta de estudios sobre la interacción entre estos químicos sigue siendo un problema”, destacó Geueke.**

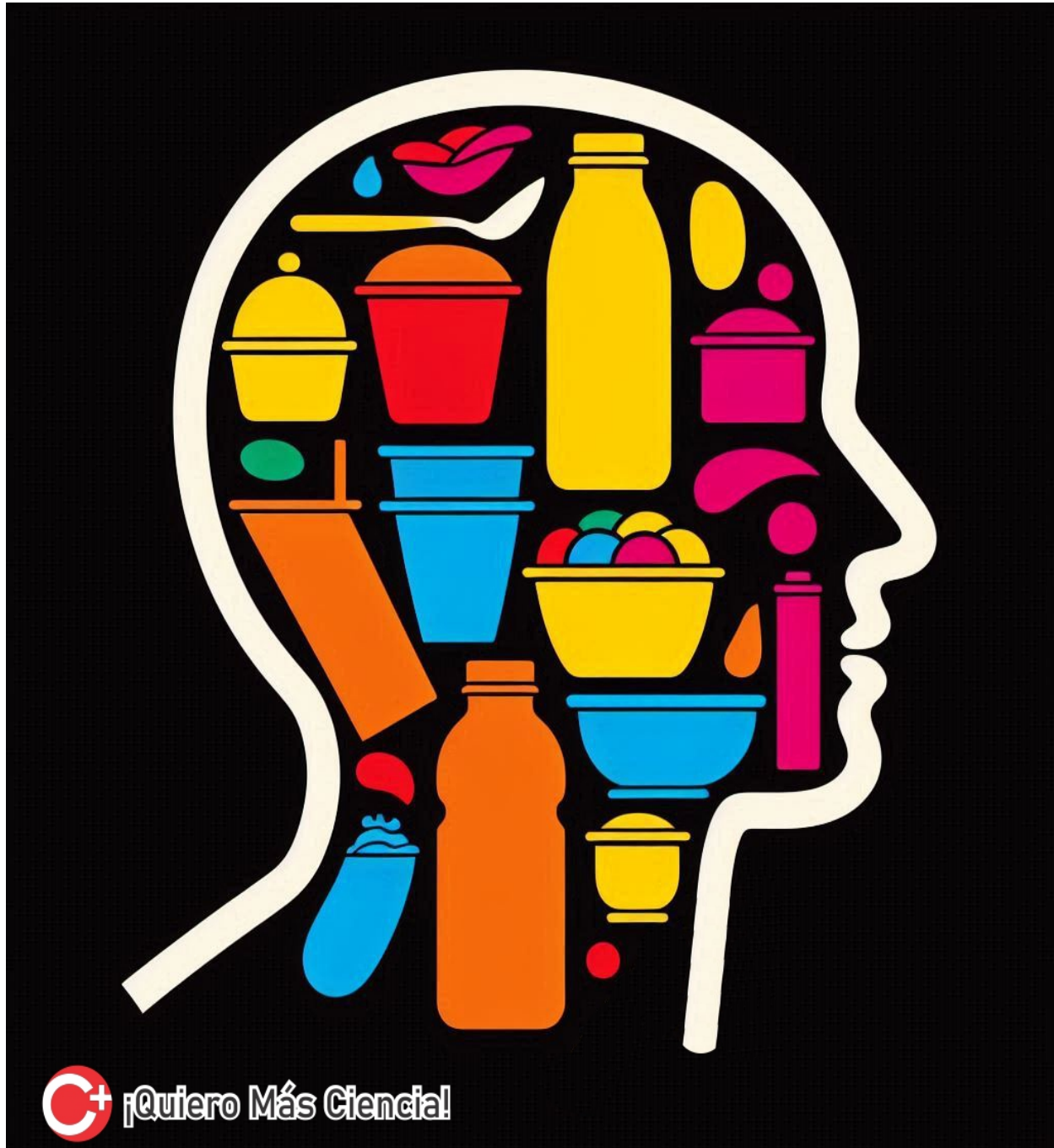
Te Puede Interesar:

La investigación desvela un número inesperado de químicos de envases en humanos

El equipo de Geueke realizó su estudio analizando bases de datos de biomonitoring, que rastrean sustancias químicas en el cuerpo humano. Lo que comenzó como una búsqueda de algunos cientos de FCC resultó en la detección de más de 3.600 sustancias químicas. **“No esperábamos encontrar tantas sustancias”, señaló Geueke.** Aunque se desconoce el origen exacto de todas ellas, los envases de alimentos y otros materiales de contacto alimentario son fuentes probables. Este descubrimiento es clave para continuar investigando la toxicidad de estas sustancias.

Reacciones y recomendaciones de expertos

A pesar de las limitaciones del estudio, Duane Mellor, un especialista en medicina basada en la evidencia de la Universidad de Aston, elogió la minuciosidad de la investigación. Sin embargo, Mellor advirtió que **“el estudio no abarca la cantidad de estas sustancias a las que estamos expuestos diariamente”**. Por lo tanto, sugirió que, en lugar de alarmarse, las personas deberían reducir su contacto con envases de alimentos y evitar calentar comida en [recipientes plásticos](#). Geueke también hizo hincapié en la importancia de minimizar el uso de productos que contengan estos químicos.



La exposición a diversos químicos presentes en los envases de alimentos representa un riesgo significativo para la salud de los humanos a nivel hormonal y metabólico.

Para seguir pensando

La Unión Europea ya ha tomado medidas para reducir el uso de algunos de estos [productos químicos](#) en envases. En particular, está en las fases finales de la prohibición de los PFAS y ha propuesto eliminar el bisfenol A en envases de alimentos. Otros países, como Estados Unidos, también están evaluando regulaciones similares. **“Es vital que sigamos mejorando la calidad de los datos para proteger la salud pública”, concluyó Geueke.** Estos esfuerzos, aunque aún en desarrollo, marcan un paso importante hacia la reducción de la exposición a sustancias químicas peligrosas en nuestra vida diaria.